

REPORTAJE NOCTURNO

Cómo se ocupó ayer Azpeitia y Azcoitia

Triunfal entrada de los requetés. La huída de los rojos. Un curioso acontecimiento de la guerra: Convenio con los prisioneros

EL RELATO DE UNOS EXCARCELADOS

A las tres y media comenzó a circular por Vitoria la noticia de que nuestras tropas, continuando su victorioso avance por Guipúzcoa, habían ocupado Zumárraga, Azpeitia y Azcoitia, con otra porción de poblaciones menos importantes. La noticia tuvo su confirmación oficial, probablemente, por un hecho que luego nos fue relatado en Villafranca y del que hablaremos enseguida. Lo cierto es que a eso de las cinco de la tarde, el comandante don Benito de la Brena, ayudante del general señor García Benítez, a preguntas nuestras, nos confirmó que en efecto, Zumárraga, Azcoitia y Azpeitia estaban en nuestro poder. Media hora después, cumplidos los trámites del caso, emprendimos el camino de Azpeitia. Ibanos a llegar de noche; pero bien merecía la pena comprobar la ocupación del que fue cuartel general del llamado ejército nacionalista vasco, cuartel general establecido, como se sabe, en ese edificio magnífico y sagrado donde nació Inigo de Loyola y donde tenía su sede la ínclita Compañía de Jesús.

La familia del general

Cenamos en Villafranca, en el Hotel Zubizarreta. Al pasar por Beasain, dos buenos síntomas. No hay guardia en la bifurcación hacia Ormaiztegui; y los requetés azpeitianos que en esa guardia actuaban han salido para su pueblo según nos dicen compañeros suyos. Cuando estamos terminando de cenar, entra en el Hotel el comandante militar de la Plaza, un dignísimo jefe del ejército al que saludamos con el afecto que es merecido. Ya ahora a regentar la Comandancia Militar de Zumárraga.

—He tenido hoy—nos dice—una gran satisfacción. A eso de las tres he llamado al comandante militar de Vitoria, general García Benítez, por conferencia telefónica. Cuando estaba al aparato le he dicho: "Mi general: su señora y su hija, por cuyo paradero estaba intranquilo, están aquí conmigo. Ahora se pone al teléfono su señora". Y he cedido el auricular a la señora de García Benítez. La emoción no le ha dejado apenas hablar. Inmediatamente han salido para Vitoria.

A la señora de García Benítez y a su hija sorprendió el movimiento en San Sebastián. Se refugiaron en Azpeitia. Y como Azpeitia se ha tomado...

Noticia tan agradable para el general comandante militar de Alava confirmaba la otra.

En Azpeitia

Hemos ido a Azpeitia por Vidania. Al pasar por Regil, nos dicen que Paulino Uzcudun ha estado en este su pueblo natal poco antes.

Por la carretera, solo restos de las trincheras que hicieron los rojos para llevar a cabo una defensa que son incapaces de terminar porque les falta valor.

Tranquilidad. No hay "pacos". De vez en cuando, muy de vez en cuando, "¡Ato! ¿Quién vive?". De la guardia.

Y a las diez de la noche, en Azpeitia. Acaban de tocar silencio. Las gentes se retiran a dormir. En la Plaza, los soldados y los requetés cantan las últimas canciones del día.

Y en los porches, como único recuerdo de los rojos, los sacos de arca formando pirámides en previsión de ataques que no ha sido necesario contener porque no ha habido necesidad de realizar.

Azpeitia se ha tomado sin un solo tiro. Los "mendigozales" que propiamente les atribuyen los separatistas. Pero, por lo menos, lo han conseguido perfectamente.

Ya tiene Azpeitia nuevo alcalde, don Cruz María Echeverría, un

carlista de toda la vida y de todo corazón. Ya tiene Azpeitia alcalde. El suyo. Ni nuevo ni viejo. Un alcalde digno de una digna población. Lo otro, lo del dominio de los rojos, es algo así como el sueño de una noche de verano. Noche, es cierto, demaciado larga. Durante ella, nada en exceso desagradable. Por lo menos, no ha habido asesinatos. Todo se ha reducido a ese saqueo de última hora, en el que los rojos actúan tan a gusto como aprisa.

El Santuario de Loyola

Noche clara. Tintineo de estrellas. Y en la Avenida que nos conduce al Santuario de Loyola, la silueta recordada del monumento a Ignacio. La efigie del gran Santo verá amanecer mañana. La noche ha sido larga para él. Uno se figura al fundador de la Compañía de Jesús viendo lo que Ignacio ha visto, sintiendo lo que él ha tenido que sentir. Como Santo, como español y como vasco. Viendo a los que dicen defender la Religión, habitando la morada de los Loyola y convirtiéndola en cuartel general para pelear contra los que los Prelados bendicen como defensores de Cristo; vascos que reniegan de su Tradición y se alían con el marxismo; españoles que abominan de su Patria...

Los nacionalistas vascos tenían la Casa de Ignacio de Loyola para cuartel general de sus tropas. Los patriotas españoles se la han restituido a la Compañía de Jesús, a la que han legitimado por ley la vida en comunidad que por derecho les corresponde en el mundo entero y que por atropello inicuo les negaron los que ahora son aliados de guerra de los nacionalistas vascos.

No es hora de rezar una plegaria en la Basílica. Pero siempre es hora de rezarla ante ella, cara al Cielo.

El Santuario de Loyola no ha sufrido daños afortunadamente. Y algo es algo cuando todo ha estado en manos de las nuevas hordas de Atila y los más genuinos representantes de la majadería andante.

En Azcoitia

Once de la noche. Estamos ahora en Azcoitia. Y aunque la hora es intempestiva, hay que seguir hilando el reportaje.

Vienen con nosotros, en el coche del taxista Arcadio—que no ha esperado ahora para ponerse la boina roja y cantar canciones carlistas—, el doctor Castilla y Vicente Elejalde. Este tiene en Azcoitia un hermano maestro, al que detuvieron los nacionalistas a poco de iniciarse el movimiento salvador de España. Quiere saber de él. Y lo ha logrado.

En la Plaza de Azcoitia están los Atano, muchos requetés y bravos artilleros vitorianos. Hay alegría y motivo para que la haya.

Azcoitia se ha tomado también sin un tiro.

A las doce del mediodía han entrado los requetés en Azpeitia; y a una y media, en Azcoitia.

Los del "cuartel general" debían saber algo, porque anoche tuvieron mucha prisa en escapar.

¡Muy valientes!

Lo que ocurrió en Azcoitia

Como Azpeitia, es Azcoitia población que siempre se ha distinguido por su catolicismo. Y sin embargo, como en Azpeitia, en Azcoitia tampoco sabían nada de los dos documentos que el Prelado de la Diócesis ha publicado disponiendo la actitud que han de adoptar los católicos vascongados ante los acontecimientos que se están produciendo en España. La voz del Pastor, que tanto se jaleó en alguna ocasión, no interesaba quizá

ahora. O lo que es lo mismo, interesa cuando conviene. ¿Cómo puede ocurrir esto en poblaciones tan católicas como Azcoitia? Habiendo nacionalistas vascos—que ya es bastante—y dirigiéndolos Monzón, Irujo, Lasarte, etc.—que es ya demasiado—.

Don Luis Elejalde, el hermano de nuestro acompañante, fué detenido en Azcoitia por los separatistas; nos ha relatado todo lo ocurrido en el pueblo a partir del 19 de julio pasado. Con su inteligente y desapasionado relato y con el que hemos obtenido de su compañero de prisión, el cultísimo farmacéutico don Joaquín Azpiazu, vitoriano como él, creemos tener una versión exacta de los hechos y estimamos de interés ofrecérsela al lector.

De Eibar mandan armas a los nacionalistas

El día 19 de julio se produjo el movimiento salvador de España. Inmediatamente, en Azcoitia, como en Azpeitia y como seguramente en todos los demás pueblos de Guipúzcoa, los nacionalistas vascos recibieron una importante remesa de armas de fuego. Procedían de Eibar.

El día 21, Radio San Sebastián, en poder del ejército, daba por declarado el estado de guerra en todo el territorio guipuzcoano. Los nacionalistas azcoitianos llevaban hasta entonces sus pistolas con buen pulso, pero este les empezó a temblar ostensiblemente. Los carlistas de Azcoitia se habían ofrecido a la Guardia civil.

La declaración del estado de guerra—por causas ya de sobra conocidas—fallo en Guipúzcoa. Pero ya los nacionalistas tenían enfrente un enemigo, siquiera fuese con escasas armas. Ellos las tenían en abundancia, pero carecían de valor para empuñarlas.

Hubo unas conferencias telefónicas y llegaron refuerzos para el

separatismo: los camionetas de sujetos escapados de Alsásua, pistoleros a los que el nacionalismo de Azcoitia recibió con el júbilo con que se acoge a un ejército salvador.

Los requetés ya dispuestos a la lucha, tropezaron con invencibles dificultades para lanzarse a ella. Unos hubieron de huir al monte; otros quedaron en sus casas.

Los rojos guardaban las calles de Azcoitia, apuntando con sus fusiles - ametralladoras hacia todos los balcones. Y dueños ya de la situación los nacionalistas, comenzaron las detenciones.

Ahora actuaban ya solos los nacionalistas, unidos en el pueblo a la media docena de izquierdistas de la localidad.

La prisión y los prisioneros

Los nacionalistas dieron como primeras tres órdenes de detención contra don Joaquín Azpiazu, don Luis Elejalde y don Julián Urrestarazu. El primero se escapó por los montes y el segundo estuvo escondido en la población. A los tres o cuatro días, habiéndose hecho insostenible su situación y como el Frente Popular había prometido no hacer nada contra quienes se presentasen espontáneamente, los señores Elejalde y Azpiazu se presentaron. Inmediatamente fueron encarcelados. Por su parte, el señor Urrestarazu, secretario del Ayuntamiento, logró huir, no se sabe a dónde.

Las detenciones de los señores Elejalde y Azpiazu fueron el comienzo de una serie. Todos los tradicionalistas fueron detenidos. Y bastaba ser simplemente de derechas para merecer los honores del encarcelamiento.

Así detuvieron los nacionalistas en Azcoitia a cerca de un centenar de hombres de todas las edades y de todas las clases sociales; y los encerraron en la finca "Juin Torrea", propiedad por cierto de los señores de Lezama-Leguizamón, confiscada a tales

efectos por los nacionalistas vascos.

Los prisioneros estaban custodiados por elementos nacionalistas, que los sometían a estrechísima vigilancia.

No tan inteligente, sin embargo, como para evitar ciertas cosas. Los detenidos estaban en comunicación constante con sus familias y amigos cuando pesaba sobre ellos rigurosa incomunicación. Aunque en el pueblo estaba prohibido el uso de aparatos de radio a quienes no fuesen nacionalistas o izquierdistas, había dos aparatos clandestinos que funcionaban en beneficio de los prisioneros. En una de las bolsas donde éstos recibían la comida, en el forro que se cosía y descosta diariamente, iba un papel con las últimas noticias facilitadas por las emisoras al servicio de España. De este modo, los presos sabían muchas veces bastantes más noticias que sus propios carceleros, a los que sus dirigentes ocultaban cuantas noticias pudieran deprimirles.

¿Que vienen los requetés!

Hay una frase ya popular en Guipúzcoa: "¿Que vienen los requetés!". A su conjuro huyen marxistas y separatistas cual alma que lleva el diablo. Pues bien, esta frase, esta idea, comenzó a formar cuerpo en Azcoitia. Los dirigentes nacionalistas que allí manejaban el cotarro de ese engendro que se ha dado en llamar Frente Popular, debieron temer algo cuando quisieron parlamentar con los mismos a quienes tenían presos. Habían planeado ya la retirada. No les llegaba la camisa al cuerpo.

Los presos que estaban en "Juin Torrea" recibieron el sábado la visita de unos conspicuos nacionalistas. Llevaban éstos redactado un documento. Urgía, según dijeron, que lo estudiasen y lo firmasen, con representantes

del vecindario y de los que constituían el Frente Popular en Azcoitia. Los presos conferenciaron entre sí y aceptaron la propuesta. El documento quedó firmado por triplicado. Uno de los originales obra en nuestro poder. Dice así:

"El Frente Popular de Azcoitia siempre a instancias de una representación de los vecinos de la misma se aviene a lo siguiente:

1. A dejar en libertad a todos los detenidos de Azcoitia que dependan de su autoridad, si en algún momento el Comité del Frente Popular se viese obligado a abandonar esta localidad.

2. Que mientras llegue este momento el Frente Popular reforzará la guardia de los detenidos para que la seguridad de los mismos sea completa.

3. Que si debido al cambio de las circunstancias hubiese detenciones, el trato de los detenidos sería el mismo que el recibido por los actualmente en Juin-torrea. Para ello ningún detenido recibirá ningún mal trato de obra, ni se podrá detener a ninguna mujer bajo ningún concepto, ni ningún detenido podrá ser trasladado fuera de la villa de Azcoitia, ni su número podrá exceder del número de los actualmente detenidos.

4. Que el local destinado a los posibles perseguidos reunirá las mismas condiciones que la finca de Juin-torrea.

5. Que en ningún caso podrán ser detenidos ni represaliados los familiares, mujeres y niños del Frente Popular.

6. Que para garantizar el cumplimiento de este pacto firmarán este escrito las tres partes o sea una representación del Frente Popular, otra de una representación de los detenidos en Juin-torrea, siendo uno de ellos don Joaquín Azpiazu e Ibiricu, y otra de una representación de vecinos de la villa autores de este escrito.

Azcoitia a 19 de septiembre de 1936.

(Hay diecisiete firmas).

Traición al pacto

El pacto había sido propuesto por los nacionalistas; y, sin embargo, faltaron a él. Desovés de firmado, como quiera que hubiese trascendido su texto, aclarándose así que los dirigentes nacionalistas daban por perdida la partida, los que formaban la guardia se apresuraron a huir. Y llegaron unos individuos de la C. N. T., el sábado por la noche, o sea anteayer, con ánimo de llevarse a los prisioneros a Zumaya para embarcarlos allí con dirección a Bilbao.

Era inútil protestar. No había sino obedecer. Los prisioneros fueron colocados en tres autocares y debidamente custodiados, salieron con dirección a Azpeitia.

Sus familias, a las que ya había llegado la noticia del acuerdo firmado, estaban muy lejos de creer que se los llevaban quizá para siempre.

Pero en Azpeitia pararon los tres autocares; bajó de uno de ellos el jefe de la expedición, un individuo que adornaba su gorra con estrella de comandante, y volvió a poco rato diciendo:

—Por ciertas dificultades... Por lo que sea, ya que no tengo que darles explicaciones de ningún género, se suspende el viaje. Volveremos a Azcoitia.

Y a Azcoitia volvieron, con la satisfacción que puede presumirse. El espectáculo de Loyola era impresionante. Sin orden ni concierto se estaban preparando la huída marxistas y nacionalistas. Aquello era una algarabía imponente. Numerosos autos estaban preparados para salir...

Ya en Azcoitia, los prisioneros pudieron ver, poco rato después, que solo estaban custodiados por

dos individuos. Y se fugaron por una ventana.

Saltaron por una ventana. El convenio había quedado roto. Los nacionalistas habían faltado a su palabra. Habían huido abandonándoles a su suerte. Los dos guardianes que les habían dejado hubiesen sido impotentes para contener cualquier atropello que se hubiesen propuesto realizar elementos de la C. N. T.

Después de la fuga, la preocupación de los presos era saber dónde podrían estar los requetés. De los otros ya sabían que habían huido.

Parte de los presos huyeron al monte, a esperar allí la entrada ya inminente de los requetés. De pronto tropezaron con un reducto rojo; volvieron hacia atrás. Los rojos dispararon sobre aquellos hombres indefensos y lograron detener a cinco: Juanito Epele, los hermanos Iriondo, Juanito Sodupe y Pachi Arrizabalaga.

Entretanto, el señor Azpiazu, con otro de los evadidos, en lugar de dirigirse hacia el monte se internó en el barrio de casas baratas, entrando en la vivienda de unos conocidos. Allí estuvieron sin atreverse a salir hasta que alguien dijo que ya habían entrado los requetés en Azcoitia. El señor Azpiazu salió entusiasmado a la calle, dando vivas a España, que el vecindario respondía con gran calor. Pero no veía a los requetés. Resulta que habían entrado dos en una camioneta para explorar, volviendo a donde sus compañeros para entrar luego todos juntos.

Menos mal para el señor Azpiazu que ni los rojos ni los nacionalistas tuvieron paciencia para esperar...

La entrada de las fuerzas

La entrada de los requetés en Azpeitia y Azcoitia, constituyó ayer un acontecimiento tan sonado, que no se recuerda entusiasmo igual. Se sucedían los vivas a España, al ejército, a los requetés, a Falange; y sonaban clamorosas salvas de aplausos.

Únicamente entibiaba el júbilo los cinco detenidos a quienes se han llevado con dirección a Bilbao. Porque ni siquiera se acordaba nadie de las explicaciones hechas por los nacionalistas so pretexto de multas, ni siquiera de los robos descarados que más tarde han realizado allí los cenetistas.

Esta mañana, a las seis, cuando regresábamos hacia Vitoria, nos decía un casero:

—Yo no sé, no sé qué pensar de esas gentes (se refería a los rojos y nacionalistas vascos). Ni los tontos harían lo que ellos hacen. Entoavía anteayer desían que iban a poner no sé qué talleres en Loyola. Tragieron máquinas y todo; y ayer, ni máquinas ni nada; a correr tocan.

En el surtidor de gasolina, un hombre que también estuvo preso. Dice que hasta ayer no habían cobrado nada en el garage. Todo con vales. Ultimamente, ni vales siquiera.

Colofón

Dos meses de dominio rojo no han tenido en Azcoitia caracteres trágicos. No en balde Azcoitia como Azpeitia son poblaciones profundamente católicas. Pero, se estimará poco grave el hecho de que en tal lugar y a tales gentes se haya unido con marxistas y sindicalistas el nacionalismo vasco?

Cierto es que en Azpeitia y Azcoitia no se ha perseguido a las Comunidades Religiosas, ni a los sacerdotes. Pero cierto es también que ya se oyó a última hora algún disparo contra la Iglesia parroquial.

Y cierto es también... Pero de ello será más prudente callar.



Aeropiano "Alava"

PRIMERA LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Alcalde de Vitoria, 500 pesetas; Caja Ahorros Municipal de Vitoria, 25.000; dos señoras de Renovación Española, 1.000; D. Guillermo Elío, presidente de Renovación, 500; D.ª Catalina Gz. de Tablas de Páramo, presidenta de Renovación Española, 250; D. Cayetano Ezquerro, 10.000; don Ramón Arina, 100; D. Manuel Manso Ruiz y Sra., 25; don Adrián Aldaco, 25; D. Gumersindo Escota, 5; D. Sergio Alonso, 5; niños Joaquín y Fernando Ortega, 5; nietos y bisnietos del Excmo. Sr. General Giergine, 30; D. Emilio Latorre y Sra., 50; D. Félix de Miguel, 5; D. Ignacio Hernández, 25; D.ª Obedilia Echevarría de Hernández, 25; doña Nieves Azcarate de Gobeo, 15; D.ª Teresa Julianna Martínez de Harduya y hermano, 250; S. L., 5; D.ª Rosario Sáez del Burgo, 20; D.ª Juana Sáez de Arregui, 25; don Manuel Tabernero, 5; D. Enrique Castro, 5; D.ª Bernardina Gurtubay, 5; Sras. María Ester, María Dolores, María Teresa y María del Carmen Ramírez, 8; M. I. señor D. Francisco Tabar, 500; D. Arturo Tabar (Páramo), 500; D.ª Dolores Tabar, 500.

D. Angel Ruiz de G. de Amézola, 5; Srta. Angelita Marquinez, 5; Srta. M. M. (Una sirvienta), 25; D. José Gorochoategui, 100; doña Emilio Alava, 1.000; D. Manuel Anzán, 1; D. José María Andrés Mendoza, 1; D. Ricardo Escota, 5; D. Ignacio Arroyo, 1; Confecciones Gallego, 500; D. Carlos Ibarrondo (La Brasileña), 400; D. Jerónimo Guayara, 50; D. Víctor Múgica, 50; D. Miguel Basterra, 25; D. José Martín de Aranzábal y Sra., 20; D. Ramón Hernández, 15; D. Angel Martínez, 15; D. Segundo Oz. de Urbina y Sra., 15; D. Gregorio Iriarte, 12; D.ª Nazaria Aranzábal, 10; D.ª Micaela Aranzábal, 10; D.ª Consuelo García, Vda. de Revuelta, 10; don Fructuoso Aranzábal, 10; don Víctor Aramburu, 7,50; D. Segundo de Aranzábal y señora, 5; niño Angelito de Aranzábal, 5; D.ª Casilda de Aberasturi, 5; Srta. T. Camarzu, 5.

Total pesetas 41.700,50.

ADVERTENCIA

Habiéndose encomendado el servicio de Tesorería de esta suscripción a la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, cuantas personas deseen contribuir a ella, pueden hacer entrega de las cantidades en las Oficinas de dicha Institución, taquilla número 10, de 9,30 a 1 del mediodía los días laborables y de 9,30 a 1 y de 3,30 a 5 de la tarde los jueves o días de mercado.

(Retirado de nuestro número del sábado.)

LOCAL PARA ALQUILAR. Francia, 43; 500 metros cuadrados, 4 puertas a la calle. Razón: Virgen Blanca, 2.

PERDIDA de un rosario de plata en su rosariera de piel, la tarde del pasado lunes, entre Constitución y Cementerio. Se solicita lo entreguen en Constitución, 19, Curtidos. Se gratificará.

Colitis crónica.—Hemorroides.—Varices. Enfermedades del aparato respiratorio (Ama, Tuberculosis y Bronquitis crónicas, Abscesos pulmonares).

Hipertrofia de la próstata.

Prostatis
Curación radical sin dolor ni operación.—Terapéutica endobronquial.—Electroterapia.—Fisioterapia.—Rayos X.

MEDICO
Angel de Garazábal
Florida, 17.—VITORIA. Teléfono 1417.

GRAN FRONTON HOTEL
Rég. 103333
Vitoria
Teléfono Central 1404
Anexo 1428

SE VENDE terreno para edificar. Informes en esta Administración.

PENSAMIENTO ALAVÉS en los pueblos

DESDE MIÑANO MAYOR POR ESPAÑA

Como tarde o temprano siempre flota entre los disturbios el amor patrio, así en este simpático pueblo, modernizado en sus costumbres, en sus modas y diversiones, había de llegar el momento más moderno aun de la reposición del santo Crucifijo en la escuela, que por mandatos de un Gobierno sectario ha tenido que estar oculto durante un lustro tan aciago y triste, para volver hoy con más gloria por orden también de nuestras dignas autoridades a presidir las tareas escolares.

Terminados los oficios de la tarde, Santo Rosario, etc., a las cuatro en punto vamos llegar dos coches que hacen "pose" impulsados por los vivos y aplausos delirantes de este pueblo, que vibra de entusiasmo. En el primer coche (como haciendo escolta al segundo) vamos al infatigable don Gregorio Olalde y don Carlos Ramos (éstos, en visita particular, coincidiendo en la asistencia del acto), a quienes acompañan dos entusiastas jóvenes estudiantes, y en el segundo coche al Excmo. Sr. Alcalde de Vitoria, teniente alcalde y dos señores concejales.

Hechos los saludos de rigor, nuestra primera autoridad civil ordena dirigirse a la iglesia, diciendo en un alarde de fe digno de encofrar: "Si el pueblo ha rezado, nosotros no", y allá vamos todos, impulsados por la buena acción de nuestro señor Alcalde, a implorar, en común plegaria, por la Patria. En imponente manifestación nos dirigimos a la escuela, abriendo marcha la insignia del Redentor llevada por nuestro alcalde de barrio, don Andrés S. de Burauga, cuya efigie quiere envolvernos en su mirada triste, de compasión y ayuda. Durante el trayecto, un prolongado canto, confundidas todas las lenguas en ese clamor del "Cristo vence", "Ven, Corazón Sagrado", etc.

El deslumbrante efecto que ofrecía la escuela se hacía visible a larga distancia, pues ya de ser un edificio nuevo, del más puro estilo vasco, el añan que pusieron todas las manos femeninas en decorarlo no resultó estéril; por doquier colgaduras, gallardetes, gurnaldas, tientos y flores en artístico conjunto, arrancadas éstas del trono en que nacieron para servir de ornato a las representaciones de lo divino y lo material: la Cruz y la Bandera, dignas autoridades y pueblo. ¿Qué importa que por arrancárselas, su reinado fuera efímero, si Dios las dotó de tanta belleza para recrearse en ella?

Bendecido el nuevo local que hasta entonces era centro de cultura profana, bendecida también la Santa Cruz, el Alcalde imprime el ósculo de paz en nombre de Retana y Miñano (que también aquí tal como le corresponde, participa del memorial de acto), y la coloca en sitio preferente, sirviéndole de dosel sangre y oro de nuestra Bandera y por un lado la mirada de los pequeños. Habla nuestro virtuoso Párroco: breve alocución y canto de gloria al reinado de Jesús en España, apagándose sus últimas palabras entre el ruido de aplausos que se oyen quedos cuando el culto maestro expresa su emoción y dice que sus palabras las dirige exclusivamente a los niños, cual broche de oro invoca al Crucificado para implorar su ayuda, y es su plegaria tan sentida y persuasiva, que entrecesa a su auditorio y recoge delirantes aplausos.

Y, cual epílogo de la mejor narración vivida, escuchamos la voz del Sr. Santaolalla, quien con elocuencia y extraordinaria anima a todo el vecindario a proceder como buenos patriotas, sacrificándose en aras de Dios y de la Patria; arenga a Párroco y maestro para que ambos unidos influyeran en sus discípulos la labor un tanto ardua de apostolado y cultura: "Aseguremos la educación del niño—decía Leibniz—, y tendremos asegurada la educación del pueblo". Si al niño se le pone en camino recto, se puede augurar una feliz orientación en el derrotero de la nueva España. Termina dando vivas a España, que se multiplican por nosotros los oyentes, y a una indicación de su maestro los niños todos, con la bandera bicolor en la mano, entonan el "Salve, Bandera" y van llenos de contento a recoger el obsequio que las autoridades de Vitoria les trajeron; mientras, los mayores toman un pequeño refrigerio, sale de los más la idea, cual manantial fecundo de la reacción y entusiasmo que hoy crece en este pueblo, el abrir una suscripción a favor del Ejército y milicias. De haberla hecho antes, hubiera engrosado más la suma, pues son muchos los que, impacientes por hacer la entrega de su óbolo, lo hemos depositado en distintos centros de la ciudad.

Todos reunidos en la explanada de la escuela, se tiró una placa por nuestro celoso Párroco, que si na salido bien, a su tiempo la enseñará a sus feligreses. Fijase nuestra

mirada en el airoso ondear de la Bandera, que ya tremola en los arcos, y a ella ya este saludo:
Gloria a ti, pabellón de Castilla!
Pincelada de sangre y de sol.
Quien no dobla ante ti la rodilla no merece llamarse español.
Y así termina la jornada. El señor Santaolalla se aleja de nosotros y continúa su misión de recorrer pueblos de su Ayuntamiento, dejando en su estela de despedida más entusiasmo, más ritmo, más amor por la nueva España.
¡Viva España!

T. C. Miñano Mayor, 12 septbre. 1936.

DESDE BERANTEVILLA EL PATRIOTISMO DE NUESTROS PUEBLOS

Nuevamente este Ayuntamiento ha dado pruebas de su fervor religioso y patriótico en los días 8 y 9 de septiembre, fecha que en años anteriores se celebraba con gran algazara las fiestas de Nuestra Señora de Lacorzanilla.

Suprimidas por completo las fiestas profanas, en atención a los críticos momentos actuales, que origina la ausencia de nuestras juventudes, sumadas desde el primer día al movimiento salvador de España, únicamente se preocuparon nuestras autoridades, civil y eclesíástica, de organizar funciones cívico-religiosas para exaltar más si cabe el patriotismo de sus convecinos.

En primer lugar, y como labor preparatoria, dos días antes de las fiestas publicó un bando nuestro conocido Alcalde, haciendo un llamamiento a los jóvenes que al iniciarse el movimiento quedaron en sus casas para ayudar a las faenas agrícolas, lo que dió por resultado que después de tener 47 voluntarios en diferentes frentes, se sumaron de nuevo al resurgir de nuestra Patria otros 30 nuevos requetés dispuestos a salvar a nuestra Patria o perecer en la demanda. Además se conserva en este pueblo la fuerza suficiente para atender a cualquiera eventualidad o para acudir donde los jefes designen.

El día 8, festividad de Nuestra Señora, se celebró solemne misa y procesión, a la que con el Ayuntamiento a la cabeza asistieron uniformados y armados los 30 nuevos requetés, dirigidos por varios ya veteranos que con motivo de las fiestas habían venido con dos días de permiso. Gran número de margaritas dieron realce al acto.

Nuestro muy digno Párroco, don Daniel García Torre, emocionado por la grandiosidad del acto, al que asistía todo el vecindario, dirigió desde el púlpito su persuasiva palabra a los fieles, y especialmente a los nuevos requetés, en tonos altamente patrióticos, que hizo que muchas madres, recordando a sus hijos que en estos momentos defendían la Religión y la Patria, lloraran emocionadas.

Después de la misa, y en la plaza pública, hizo la presentación de los nuevos voluntarios nuestro Diputado provincial y Alcalde, señor Ugarte, al que el pueblo en masa, y principalmente los requetés, escucharon con respeto y gran entusiasmo su cálida y vibrante alocución, que hizo que el patriotismo alcanzara límites insospechados.

De nuevo, por la tarde, se celebró función religiosa, a la que, como por la mañana, asistieron autoridades, requetés y todo el vecindario, terminando a la salida con desfile marcial de nuestros voluntarios.

Al día siguiente se celebró solemne misa por nuestros difuntos, después de la cual les fué impuesto el santo escapulario del Carmen por nuestro autorizado Párroco a los nuevos requetés, que con este motivo aumentaron más si cabe su entusiasmo religioso, los cuales, después de varios vivas, desfilaron por las calles del pueblo a tambor batiente, en medio del delirante entusiasmo del pueblo.

A las cinco de la tarde, al llegar el autobús para conducir a Vitoria a los nuevos voluntarios, se verificó nuevo desfile a los acordes de la marcha de Oriamendi, y previas breves palabras del señor Alcalde se despidió de todos los expedicionarios con un fuerte abrazo al más veterano de todos, que cuenta cuarenta y ocho años y que hizo que una gran emoción se apoderara de los presentes, que prorrumpieron en gritos de entusiasmo.

Así se despidieron los valientes requetés de este Ayuntamiento que quieren seguir los pasos de aquellos bravos que el día 18 de julio por la noche tomaron las armas para defender a la Patria y que, unidos todos, hacen 77 voluntarios en un Ayuntamiento de 900 habitantes.

Dios quiera que otros pueblos dormidos de nuestra provincia se despierten ante las pruebas de buenos españoles que tanto este vecindario como otros pueblos hermanos están dando en estos críticos momentos.

Y no quiero terminar esta reseña sin hacer mención del gran pa-

triotismo de que en todo momento ha dado prueba el médico titular de este Ayuntamiento, don Severiano López, de pura raza castellana, que voluntariamente se ofreció desde el primer momento para acompañar a nuestros requetés y que hoy espera instrucciones de la Junta de Guerra para ir a cubrir el puesto donde se le ordene por sus jefes.

¡Viva España católica! ¡Viva el requeté alavés!

El Corresponsal.

DESDE MIÑANA MAYOR

12 de septiembre. Amanece pleno de luz y calor. Gran actividad en el vecindario. Abandonan todos sus casas al conjunto de una señal del señor alcalde de barrio, y a sus órdenes trabajan todos en las proximidades de la escuela.

Golpes de picachón, hazdonazos, martilleo incesante; algarada de la juventud que friega, da lustre y "ba"-riendo. En un ángulo de la escuela, una veintena de niños, ensayando, dice: ¡Salve, Bandera de mi Patria, Salve!

Esbeltos gallardetes, rígidos como el centinela en campaña; caprichosas ondas y ondulaciones de la permanente de una "cocotte", de floridas guirnaldas largas, muy largas; tarros, tientos, maceas de flores de matices, variedad y colores riquísimos adornan la escuela. Limpia la carrettera, la acera limpia, limpias las eras. Engalanadas las fachadas, los balcones, las ventanas con colgaduras de los colores de la Bandera nacional.

Así aparece transformado el pueblo de Miñano en el breve espacio de tres horas.

Tres de la tarde.—Repique general, volteo de campanas. Los primeros en reunirse son los niños, juguetones, traviesos como todos; sin embargo, hoy se nota en ellos cierta gravedad y seriedad dentro de la alegría que reflejan sus ojos sin picardía.

Acude a la cita de las campanas toda la feligresía—la de esta parroquia la integran los pueblos de Miñano y Retana, como la matrícula escolar abarca también los niños de ambos pueblos—, y todos sin excepción se congregan en la iglesia.

El joven y celoso Párroco don José Iñarra reza con voz clara el Santo Rosario, y rodeado de los niños entona la Salve popular, que con afinación y gusto inimitables se canta a dos coros y dúo a la Reina de la Paz para que ella nos la otorgue pronto, entera y duradera.

El señor Párroco, con palabra vibrante, explica brevemente la trascendencia y significación que encierra el acto de la bendición y reposición en ella del signo de nuestra redención, el Crucifijo, que venía a presidir las tareas escolares, acto que iba a tener lugar inmediatamente con toda solemnidad y con la asistencia de la autoridades vitorianas.

Apenas transbordamos el dintel de la puerta de la iglesia, cuando dos autos se acercan solemnes, con majestuosidad, frente a la explanada de la iglesia. Eran las autoridades que llegaban. La vecindad, electrizada, recibe a los egregios visitantes entre vítores entusiastas. El Alcalde, señor Santaolalla, que se presentaba también al Excmo. señor Gobernador de Álava, extiende su mano a todos y, cambiadas algunas impresiones, nos dirigimos de nuevo al templo de Dios, y rezada una estación, salimos procesionalmente con dirección a la escuela. Rompan marcha los niños en correcta formación, portadores de unas banderitas en sus manos angelicales; el alcalde de barrio, que llevaba la Cruz, iba detrás de los niños acompañado de los señores Alcalde de Vitoria y Párroco del pueblo a su derecha e izquierda, respectivamente, y demás Junta administrativa y concejales de la ciudad. Seguía al Cristo todo el pueblo en masa, que entonaba en el trayecto himnos y cánticos religiosos de subida espiritualidad.

En la escuela.—Acompañado nuestro señor Cura Párroco de dos sacerdotes vitorianos, cuyos nombres lamentamos desconocer, procede primeramente a la bendición de la escuela. El gentío, un empujamiento humano, presencia con religioso silencio la ceremonia desde fuera. Mientras el señor Cura rocía con agua bendita la escuela y otras dependencias, el pueblo prorrumpe en aplausos espontáneos. Y entran luego autoridades y pueblo a la escuela, ya bendita. El alcalde de barrio, después de besar los pies del Crucificado, lo coloca en el lugar más preferente de la escuela. Se entremezclan voces femeninas con voces abaritonadas de curtidors labradores vitoreando a la Religión, Santa Cruz, Cristo Rey, Virgen del Pilar, Clero, Ejército, España, etc.

Hecho el silencio, el señor Cura dirige una arenga llena de unción y fervor. Acomienza saludando a las autoridades en nombre propio y del pueblo. Después de unas consideraciones entresacadas de textos del Antiguo Testamento, dice, dirigiéndose a los padres, que no teman, pues en adelante sus hijos se-

rán instruidos en el santo temor de Dios, que es el principio de toda sabiduría; que su formación será integral, abarcando la inteligencia y la voluntad, como exige la pedagogía sana.

A continuación usó de la palabra el culto maestro don Claudio Monreal. En sencillas, pero sentidas frases, henchidas de patriotismo y fervor religioso, explicó a los niños la significación del trascendental acto, haciendo resaltar el esperanzador resurgimiento de España católica, que reclamaba de nuevo la formación de sus conciencias infantiles, hombres de mañana, dentro de la doctrina de Cristo, la única verdadera, y en el ambiente de paz y de amor que la imagen de Cristo representa.

Al final de su disertación dedicó a Cristo pendiente en la Cruz una oración delicada, sentimental en extremo, una oración tan fervorosa que hizo brotar de los ojos de reacios labradores lágrimas de emoción.

Para terminar con broche de oro, el señor Alcalde de Vitoria cerró el acto con un discurso provechoso y práctico. Agradece las manifestaciones de simpatía de que ha sido objeto. Resalta el entusiasmo del pueblo. Abunda en orientaciones, consejos y normas a los padres, al maestro y al señor Cura para que la formación de los niños en España sea modelo, la más completa posible y sobre todo controlada por la fe y la moral cristiana. Alienta al señor maestro, pues su labor es ardua y penosa. Le recuerda que en los momentos de desaliento y depresión de ánimo busque consuelo en el único que puede proporcionárselo: en la Cruz y en el sacerdote.

Repetiéndose los vivos señalados anteriormente, terminó el fausto acontecimiento que tuvo lugar en este pueblo.

Día 12 de septiembre. Día plebiscitario de luz para nuestras inteligencias, plebiscito de calor, hasta entonces nunca sentido, para nuestros corazones. Día de paz y amor.

DESDE HIJONA

"A la tarde, todos a Hijona"; "a la tarde, todos a Hijona"; se oía repetir por todos los corrillos de aquella muedumbre nunca conocida por los altos de la iglesia de Aelu.

¿Qué pasará en Hijona?... Pues en Hijona no pasaba más que esto: que los valientes requetés de Vitoria nos habían casi prometido una visita. Pero el entusiasmo por ver a estos bravos luchadores era tal, que por doquier se veía afiligrante de todos los pueblos del contorno al pueblo de Hijona.

Al comenzar el Rosario dirigido por el señor Cura de Erenchum, la iglesia estaba repleta. En el presbiterio el alcalde del pueblo don Pedro Moraza y el toronado alcalde don Nicolás Armentia. Notamos la ausencia de

RELIGIOSAS SANTORAL

Martes 22. — Santos Tomás de Villanueva, obispo; Florencio, pb.; Emerano, obispo. Digna, Emérita, Iraida, vírgenes; Jonás, presbítero, Mauricio, Cándido, Víctor, Inocencio, Vidal, mártires.

EN SAN MIGUEL

La Novena al Arcángel San Miguel, Titular de esta Iglesia Parroquial, se reza por la mañana en la Misa de seis y media y por la tarde a las siete, con Santo Rosario, Lectura e Himno.

Oración y Súplica a la Santísima Virgen Blanca

Mientras duren las actuales circunstancias se rezará el Santo Rosario durante la Misa de once y media que se celebra en la Capilla de la Virgen Blanca y acto seguido se rezará un breve Via Crucis.

ADORACION NOCTURNA

Para el próximo jueves, 21, está señalada la Vigilia mensual del turno 7.º «San José».

EN SAN PEDRO

En la Capilla de la Santísima Virgen del Pilar se celebra a las once Misa rezada, por las intenciones de nuestra amada Patria.

EN EL CARMEN

Todos los días del presente mes se rezará el Santo Rosario a las siete de la tarde.

don Hipólito Morillas, concejal por el pueblo, debida a deberes profesionales. El crucifijo, los estandartes, las banderas, los niños con el señor maestro; tod en su puesto. Cuando los cánticos interrumpían la recitación del Rosario, los espíritus se elevaban a la región de lo sublime.

Al organizarse la procesión presidida por el reverendo don Paulo Elorza, vestido de capa pluvial, el desfile de la muedumbre entre las casitas blancas vestidas de colgaduras era grandioso. La marcialidad de los requetés de Gama, el volteo de campanas, el chisporroteo de los cantes, los cánticos, daban tonos exaltadamente patrióticos. Nota saliente de ella fué los vivos a España y mueras a Rusia dados por Nicolás Armentia, padre que tiene dos hijos en el frente.

Ya en la escuela, rezadas las preces rituales a la imposición del crucifijo usó el verbo cálido el señor maestro de Hijaona, don Martín Fernández Baroja, quien dijo que obligado a quitar el crucifijo de la escuela, lo había tenido en el lugar más preferente de su casa y ahora con todo entusiasmo y fervor volvía a colocarlo en el centro de la escuela. Y después de haber declamado una poesía el niño estudiante Luis Baroja, también habló el señor Cura del pueblo, que trató de demostrar cómo España debe sus grandezas al catolicismo que es ideal constitutivo e ideal creador. Al final los aplausos eran enardecedores, los vivos inmensos, las lágrimas se veían correr, el entusiasmo emburre.

Cantándose el "En vano Satanás" y la Salve popular se volvió a la iglesia. El efecto de esta manifestación de religiosidad y patriotismo en todos los pueblos del contorno ha sido enorme. A la noche, por todas partes entre jóvenes se veían pasos marciales, se oían vivas y cantos guerreros. Hasta los niños que apenas sabían hablar, los tarareaban.

Los requetés de Vitoria no vinieron. Los de Gama ocuparon su puesto. Pero no importa que no vinieran los primeros, pues es que estuvieron en su puesto de honor y sacrificio a la Patria, y no obstante, gracias a ellos, tuvo lugar ayer la manifestación de patriotismo que cupo la gloria de ver al pueblo de Hijaona.

El corresponsal.

Murguía y la actualidad

Por ser la fiesta onomástica de nuestro excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo, a quien tanto queremos todos, y por la relativa proximidad de Logroño, que tiene por Patrono a San Mateo, el día de hoy venía a ser en Vitoria, en épocas normales, algo así como media fiesta, que este año hubiera acrecido, por coincidir con lunes, día en que a no pocos se les cae de la mano la herramienta, aunque mejor diríamos que no puede caérseles por la poltísima razón de que no la cogen.

Hubiéramos realizado la tradicional escapatoria a la capital de la Rioja castellana, a ver una de sus corpidas de tabla, a comprar pastillas de café y leche y la inevitable lotería... y todas estas cosas habremos de dejarlas para 1937, si Dios, que es tan bueno, nos concede la ventura de llegar a él con salud y sin las preocupaciones actuales.

Zadorra.



Para el Hospital de Sangre de la Cruz Roja

Lista de donativos en favor del Hospital de Sangre de la Cruz Roja:

Don Luis Zárate, 25 pesetas; Dos hermanos, 100 pesetas; V. Fresca, 5 pesetas; don Baldomero L. Cereceda, 5 pesetas; don Carlos Juberu y López, 5 pesetas; doña Aurelia Juberu y López, 5 pesetas; doña Visitation Juberu y López, 5 pesetas; don Braulio Cortázar, 15 pesetas; señorita Lucía Cortázar y Cortázar, 16 vendas y 4 paquetes de algodón; doña Blanca Fresco, 2 paquetes de algodón; don Ramón Olásolo, 9 cantimploras de campaña.

Total recaudado en metálico: 165 pesetas.

Recaudado hoy, 17 de septiembre de 1936.

Don José Antonio Pérez, 25 pesetas; don Ramón Levantini, 5 pesetas; don Vicente Cartero, 5 pesetas; don Francisco López de Ullivarri, 25 pesetas; doña María Zabalgaitia de Alberdi, 50 pesetas; P. A., 15 vendas; don Vicente López de Subijana, 15 pesetas; don Enrique Zabaleta y familia, 10 pesetas; doña Julieta Ramos, 15 vendas; don Fernando Terán, 10 pesetas; don Enrique Fernández Calvo, 25 pesetas; don Fernando Pérez de Arriueña, 5 pesetas; don Luis García de San Esteban, 5 pesetas; doña Carmen Churruga, 33 vendas; doña Benita Jiménez, 15 vendas; don José María Ortiz de Zárate, 25 pesetas; doña Victoria Villamor, 5 pesetas y 7 vendas; doña Victoria Kasilla e hijas, 5 pesetas y 16 vendas; don Teodoro Aguirre, 10 camas y 10 mesillas; don Aurelio Landa, 50 pesetas; don Eufio Landa, 25 pesetas; doña Angeles Peñina de Landa, 25 pesetas; don Jesús San Agustín Isasmendi, 50 pesetas; don José Ruiz, 25 pesetas; don Eugenio Ortiz, 5 pesetas; don Alfonso Arca y señora, 25 pesetas; doña Casia Román Mendoza, 6 bolsas vacías; don Manuel Cimiano, 5 pesetas; don Valentín Salazar, 5 pesetas; Hermanos Abaitúa, 100 pesetas; don José María de Castillo, 5 pesetas; don Clemente de Aspiazú, 26 vendas; doña Blanca Martínez de Rivaya, 32 vendas; don Felipe González de Herrero y señora, 50 pesetas; el niño José Felipe González de Herrero, 10 pesetas; don José Navas Pereira, 43 libros; V. C. I., 3 paquetes de algodón y uno de gasa; Margarita, Lermunda y Crispiniana, 6 camisas y 2 libras de chocolate; doña Concha Susuaga, 16 vendas; don Federico Díez, 10 pesetas; don Víctor Espinosa, 10 pesetas; don Ramón Olásolo, 2 paquetes de algodón y 3 de gasa; don Agustín Somozza, 5 metros de tela; don Luis Pérez, 20 vendas y 5 pesetas; doña Clotilde Ramírez, viuda de Bandia, 12 vendas y 14 bolsas vacías; Capellán del Sr. Obispo, 2 paquetes de algodón; don Víctor González de Galdiano, 2 pesetas; Un vitoriano, 98 metros de tela; señorita Carmen Aramburu, 10 metros de tela.

Total recaudado en metálico: 522 pesetas.

Vitoria, 18 de septiembre 1936.

Donativos varios:
Doña Isabel Sáez (segunda entrega), 20 bolsas y 2 pesetas; doña Carmen Olarte, 30 vendas; doña Rosario Leonard, 12 bolsas y 38 vendas; señoritas de Martín Allue, 14 vendas; viuda de don Juan Gómez, 10 pesetas; doña Modesta Arrieta, 11 vendas; doña Pilar Ajuria de Araya, 20 vendas y 5 fundas de almohada; doña Celsina Lambarri, 2 toallas, 6 servilletas y 8 vendas; de Hermandad Alavesa, 2 toallas, 2 sábanas y 2 fundas; Juana Ibáñez de Sendadiano, 13 vendas; Una española, 24 bolsas; doña Candelas Murguio, 6 vendas; doña Valentina Aransay, 5 pesetas; don M. Manrique, 37 bolsas; doña Teresa Urrutia, de Ascaibar, 14 vendas; doña Delia y Marichu López Ochoa, 20 vendas; Una española, 33 bolsas; Hermanos Sáez de Maturana y Fernández de Gamba, 2 toallas cada uno; doña Asunción Cortázar de Alonso, 8 vendas; señora Viuda de Ibarreta, 12 vendas; doña Petra Ibarreta, 13 vendas; don Gregorio Martínez, 3 vendas; doña Teresa Sáenz de Castillo, 16 vendas; doña Purificación Sáenz de Castillo, 16 vendas; doña María Dolores Echevarría (tercera entrega), 10 vendas; señores de Garibay (segunda entrega), 36 vendas; doña Gregoria Apellaniz, 11 vendas; G. T., 12 vendas; don Santiago Echevarría, 12 vendas y 50 pesetas; don Víctor Echevarría, 8 pañuelos triangulares y 50 pesetas; doña Bibiana Martínez de Alegria, 5 vendas y 25 pesetas; don Modesto Echevarría, 8 toallas, 25 paquetitos de gasa, 12 vendas y 29 bolsas.

La publicidad lo favorece y nos ayuda.

ANONCIA



PENSAMIENTO ALAVE

Vitoria, 21 de septiembre de 1936

CONSULTA ANUNCIOS CON MARTEL SINDICATO

La bendición de la bandera del Requeté de Margaritas de Vitoria

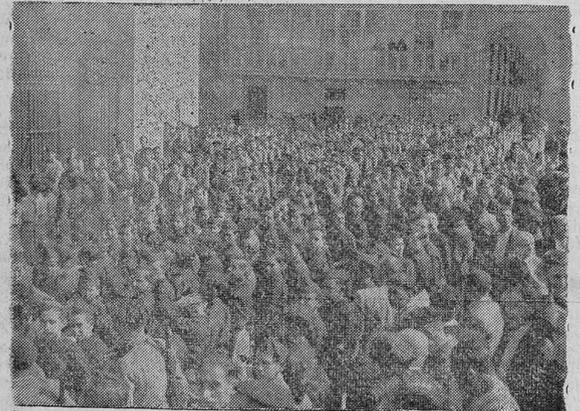


Momento de ser bendecida solemnemente por nuestro Reverendísimo Prelado en el pórtico de la Iglesia de San Miguel, la bandera de las Margaritas vitorianas

Para ayer domingo a las once y media estaba anunciada la bendición solemne de la bandera del Requeté de Margaritas de Vitoria. Poco antes de esa hora nos visitaban los aviones rojos, pero no fueron óbice para que el acto se viese deslucido, antes, el entusiasmo fué mucho mayor.

Con marcialidad formidable aparece, alrededor de aquella no-

alísimo que la bandera de España, que siempre ha de estar muy cerca de nosotros, ha de realizar siempre junto con el santo Crucifijo sobre las generaciones españolas, y dirigiéndose el señor Oriol a las representaciones del Ejército, Falange de las Jons y Milicia Vitoriana, las dedica frases llenas de afecto, terminando con un elocuente testimonio de gracias pa-



Las milicias y el numeroso público que asistió a la bendición de la bandera de las "Margaritas"

ra, en la Plaza de la Virgen Blanca el Requeté de Margaritas de Vitoria, capitaneado por la señora Sacramento de Oriol, llevando al frente su preciosa bandera que iba a recibir las bendiciones de la Iglesia. Los aplausos brotan de todas las manos extendiéndose a la llegada de la compañía de Pelayos y Requetés con sendas bandas de música. Una ovación imponente sucedió después a la llegada de las secciones femeninas de Falange Española de las Jons, Flechas y compañías de Falange con sus respectivas bandas de música. La misma acogida cariñosísima con vítores atronadores repitióse al aparecer en la plaza los gastadores, música y compañía del Batallón de Infantería de Flandes, que también asocióse al acto. La milicia vitoriana mandó igualmente una brillante representación que el público aplaudió frenéticamente. ¡Qué elocuente y magnífica y alocuadora esa unión de nuestro Ejército y de todas las Milicias, adhiriéndose al acto del Requeté de Margaritas de Vitoria! El público lo observó así y la emoción más viva se adueñó de todos los ánimos por ello.

En el pórtico del templo parroquial de San Miguel, presentes todas nuestras autoridades, el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Monseñor Múgica procede a la bendición de la bandera del Requeté de Margaritas de Vitoria, asistido del Clero de dicha iglesia. Seguidamente, hace uso de su elocuente y autorizada palabra nuestro amadísimo Prelado para cantar, en párrafos plenos de erudición histórica, los gloriosos de la bandera española, que no es un trapo colgado de un palo, como decía el impío Ferrer, sino que es la síntesis y encarnación de la gran patria española; y la bandera del Requeté de Margaritas de Vitoria que ostenta en su escudo la imagen del Sagrado Corazón de Jesús dió ocasión al excelentísimo Prelado para fijar en Cristo Rey el triunfo inmortal de nuestra Patria. La oración del Revdmo. señor Obispo es acogida con ovaciones cariñosísimas. Luego pronuncia un elocuente discurso el Diputado a Cortes por Alava y Jefe Provincial de la Comunidad Tradicionalista don José Luis de Oriol, señalando en sendísimas palabras el magisterio

ra las autoridades y milicias y un vibrante ¡Viva España!, que fué entusiásticamente contestado.

Después de este acto fué la Misa rezada en San Miguel, asistiendo todas las referidas representaciones.

El desfile del Ejército y Milicias por las calles de la ciudad fué presenciado por numeroso público, que los aplaudió fervorosamente.

En "Hermandad Alavesa" sirvióse luego un espléndido lunch a las representaciones de Milicianos, Requetés y Falange, en sus diversas secciones, reinando en el acto efusivo compañerismo entre todos.

Contra el bombardeo

Se hace saber al público, para los efectos de bombardeo aéreo, que se puede disponer, para guardarse, de los bajos y entresuelos del Instituto Provincial de Higiene (antigua residencia de los Jesuitas), con entrada por la calle de la Herrería, así como de la cripta de la Catedral en construcción, ambos amablemente cedidos.

Muchas gracias en nombre de la autoridad militar y de la ciudad beneficiada.

Fiesta hoy del Apóstol y Evangelista San Mateo, día del santo y cumpleaños de nuestro amadísimo Prelado, Excmo. señor Dr. D. Mateo Múgica y Urtezarazu, hemos de testimoniarle nuestra fervorosa felicitación, no obstante el recogimiento y silencio de que el día querido rodear su día, anhelando mucho que advenzan pronto para toda nuestra diócesis días de bonanza y de prosperidad bajo su colosísimo pontificado en la nueva era española.

URQUIOLA
OCULISTA
Calle DATO, 8. 1.º Bº.

La imponente manifestación de duelo celebrada el sábado

Jamás se ha conocido concurrencia tal en actos análogos

Vitoria entera concurre a la fúnebre comitiva

Vitoria rindió el pasado sábado, tributo póstumo a los mártires de nuestro ejército en los cadáveres de los soldados del regimiento 2.º de Artillería de Montaña número 2; Dalmacio Ruiz de Arriaga, Delfín Álvarez López, Aquilino Ruiz Martínez, Jesús San Millán Martín, Vicente Díaz de Lecea, Félix Gastel, Eladio Gómez, Francisco Franco Pérez y Justo Herrero Jiménez, víctimas del vandálico bombardeo sufrido en nuestra ciudad el viernes último. Otra víctima inocente inmolada también por España fué la señora doña Juana Fernández Miras, que juntamente con los anteriormente citados soldados de Artillería recibió el testimonio de condolencia del pueblo vitoriano al ser conducidos sus restos al Cementerio de Santa Isabel.

La ciudad entera, con sus autoridades a la cabeza, participó en la gran manifestación de duelo, asociándose de esta manera al dolor producido por la muerte de estos gloriosos mártires.

La conducción de los cadáveres desde el Hospital Militar al Cementerio de Santa Isabel estaba anunciada para las cinco y media de la tarde.

Antes de dicha hora formaron las diferentes milicias en la calle del Comandante Izarduy y paseo de Arechavaleta. En el Hospital se hallaba colocada la Capilla ardiente por la que desfilaron nuestras autoridades y gran cantidad de público. A la hora de dar salida a los cadáveres del Hospital, era muy difícil el poderse abrir paso dada la enorme muchedumbre que se congregaba en aquellos alrededores.

La comitiva fúnebre se puso en marcha, abriendo la misma la Banda Municipal que bajo la dirección del maestro Escoriaza interpretó durante el trayecto diversas marchas fúnebres. Seguía el Clero de las parroquias de San Cristóbal y San Vicente mártir con cruz alzada y capellanes, oficiando el capellán castrense, don Pedro Buesa Arguinchona asistido por los coadjutores de San Vicente, don Teodoro Garramiola y don Plácido Inchaurraga. A continuación venían los féretros conteniendo los restos mortales de los soldados siendo conducidos a hombros de sus compañeros y envueltos en la gloriosa bandera nacional. Daban escolta a los

mismos fuerzas de la Guardia civil, guardias de Asalto, mifones, infantería, caballería, artillería, requetés y milicias vitorianas. En último lugar figuraba el féretro de la infortunada señora doña Juana Fernández Miras cubierto al igual que los anteriores con la bandera española y a hombros de amigos de la finada y escoltado por falangistas. Detrás una carroza cubierta de coronas de flores naturales.

Había dos presidencias: una com puesta por los familiares de las víctimas con el coronel de Artillería, señor Abreu y otra por las autoridades. En esta última figuraban el Excmo. señor Obispo de la Diócesis, monseñor doctor don Mateo Múgica; Gobernador Militar de la Plaza, general don Angel García Benítez; Gobernador civil, don Cándido Fernández Ichaso; Alcalde de la ciudad, don Rafael Santaolalla; Delegado de Hacienda, Presidente de la Audiencia Provincial, don José Ponce de León con los magistrados y el Fiscal; teniente coronel de la Guardia civil, señor Torres Rigal; Delegado Provincial del Trabajo, don Mariano Silvela; diputado, don Rodrigo Barona en representación de la Corporación Provincial, y el Secretario de la misma, señor Echave-Sustaeta; concejales del Excmo. Ayuntamiento, señores Gortázar, Verástegui y Zulueta; Juez de Instrucción, señor Ojea González; Director jefe de la Ambulancia de la Cruz Roja, señor Gutiérrez; teniente jefe del Cuerpo de Miñones, señor Arcos; Inspector jefe de la Guardia Municipal, señor Vallejo; Interventor, teniente coronel, señor Garamendi; Cabildo de párrocos de la ciudad, Presidente de la Patronal y de la Cámara de Comercio.

Seguía después una imponente muchedumbre compuesta por elementos de todas las clases sociales de la capital viéndose en el cortejo bastantes señoras. El paso de la comitiva es presenciado por numeroso público que desde las aceras acoge con muestras de un gran respeto y religiosidad. En muchos ojos se ven las lágrimas y varias mujeres del pueblo arrojadas rezan al paso de los cadáveres. Cierren la comitiva las diferentes milicias y Cuerpos armados haciéndolo en primer término una sección del regimiento de Artillería de Mon-

taña, al mando de un oficial. Siguen a continuación una sección de guardias de Asalto, otra de miñones, una compañía de requetés con su banda de trompetas y tambores, escuadra y bandera; secciones de Pelayos y Margaritas, flechas, sección femenina de Falange, Banda del Batallón de Montaña de Flandes, número 5 y una escuadra de Falange Española de las JONS con sus banderas y Banda de trompetas y tambores.

Por fin varios centenares de individuos pertenecientes a las milicias ciudadanas cerraban el interminable cortejo que recorrió las calles del Comandante Izarduy, Plaza de Toros, Florida, Dato, Postas, Constitución, Fundadora de las Siervas de Jesús y Campo de los Sogueros.

Al llegar a la Plazuela de Santo Domingo se despidió el duelo, cantándose por el Clero un solemne responso. Terminado éste, las milicias y Cuerpos armados desfilaron en columna de honor ante los cadáveres de los mártires. Hubo un momento en que la muchedumbre no pudo contenerse y prorrumpió en gritos de: ¡Abajo los traidores! y ¡Viva España!

Gran parte del numeroso público continuó al Cementerio, donde después de rezado un responso en la Capilla, fueron dados sepultura a los cadáveres siendo ya casi de noche.

Para dar una idea a nuestros lectores de la magnitud de la manifestación de duelo, hemos de decir que todo el comercio, sin excepción, cerró sus puertas y que la comitiva que partió a las cinco y media de la tarde del Hospital Militar, le costó el llegar al Cementerio pasada hora y media. Otra muestra de la grandiosidad y enorme público que formó en la conducción es el que la cabecera de la manifestación se encontraba en la Plaza de la Virgen Blanca y en aquel momento salían del Hospital Militar los últimos milicianos.

No se recuerda en Vitoria una adhesión de sentimiento más unánime que la del pasado sábado. El pueblo entero, sin distinción de clases y categorías, se asoció al duelo que gentes sin conciencia produjeron en nuestro rincón amado.

¡Gloria a los mártires de España! ¡Elevemos una fervorosa ora-



He aquí la parte del mapa de Guipúzcoa donde estos días se están desarrollando las operaciones. Tan arrollador es el avance de nuestras tropas, que han ocupado en pocas horas plazas importantes. Y rumor de haberse ocupado también Mondragón y Vergara. Desde luego, es cuestión de horas la absoluta liberación de Guipúzcoa, que ya está virtualmente realizada, a falta únicamente de la zona fronteriza con Vizcaya

Ultima hora

Se ha tomado Oñate

Esta tarde hemos preguntado a la Comandancia Militar, ante la insistencia de los rumores que circulaban, sobre la certeza de las mismas. En la Comandancia nos han dicho que se ha tomado por nuestro glorioso Ejército la población de Oñate.

No hemos de destacar la importancia de esta noticia que se destaca por sí sola.

Oñate es población de gran importancia para la liberación total de Guipúzcoa. Su ocupación es para nosotros una de las noticias más gratas en estos momentos, pues la villa de Oñate, además de su tradición Carlista, constituye uno de los más importantes núcleos tradicionalistas de Guipúzcoa.

Se confirma oficialmente la toma de Santaolalla en Toledo

La C. N. T. pide la dimisión del actual Gobierno de Madrid

LA OCUPACION DE SANTAOLALLA

Se sabe oficialmente que ha sido ocupado el pueblo de Santaolalla en la provincia de Toledo.

El enemigo fué arrollado por el ataque de nuestras tropas dejando el campo de acción cubierto de cadáveres y armamentos, cuya cuantía es muy elevada sin que todavía pueda precisarse, por estar disseminados en la extensa zona en que se libró el combate.

Entre los prisioneros figu-

ran un capitán, un teniente, tres sargentos y treinta soldados en una sola de las columnas.

Las bajas del enemigo han sido numerosísimas y las nuestras muy reducidas.

FUSILAMIENTO DE SUBDITOS PORTUGUESES

Lisboa.—Comunican a esta capital, que en Madrid han sido fusilados cinco súbditos portugueses acusados de espionaje.

Pero parece ser que la verdadera causa del fusilamiento de estos portugueses es que habían sospechas de que simpatizaban con el movimiento salvador de España.

UNAS CARTAS

El periódico "Le Matin" publica una carta del ministro del Trabajo del Frente Popular en la que se dice que el motivo de haber suspendido el tráfico ferroviario por Canfranc es debido a los elementos carlistas que han cometido atropellos, llegando a apedrear a la bandera francesa. Se critica asimismo, en la carta la actitud de una hija del general Cabanellas en Canfranc.

A esta carta ha contestado el general Mola con la siguiente y que también se publica en el periódico "Le Matin".

"Señor director del "Le Matin". Muy señor mío: En el periódico de su digna dirección correspondiente al 14 del actual, leo una carta del ministro del Trabajo de Francia, en la que se me alude directamente y se hacen afirmaciones inexactas.

Indudablemente el ministro está mal informado. El cierre de la frontera de Canfranc fué decretado de la parte francesa tan pronto como nosotros, los nacionales pusimos en circulación el tren Zaragoza-Canfranc sin que las fuerzas a mis órdenes cometieran ningún abuso y menos se permitiesen insultar y apedrear la bandera francesa."

UN MITIN DE LA C. N. T.

Barcelona.—Han sido radiados los discursos pronunciados en un mitin de la C. N. T. celebrado en el Teatro Olimpia de Barcelona. Los oradores se lamentaron de la poca ayuda que les prestan otras comarcas de Cataluña y la escasez de elementos que tienen para poder luchar contra el fascismo.

Se acordó comunicar al gobierno de Madrid el desagrado con que ve la C. N. T. su actuación. Estos elementos de la C. N. T. pidieron se disuelva el actual gobierno y se constituya un Comité federal formado por cinco elementos de la C. N. T., cinco de la U. G. T. y cuatro republicanos de la izquierda cuyo presidente sería Largo Caballero.

También piden que se supriman los ministerios y se les sustituya por departamentos, así como la disolución de todos los cuerpos armados.

LOS ANARQUISTAS CONTRA COMPANYS

Granada.— Los anarquistas de Barcelona están muy descontentos de la actuación de Companys al que critican por su ineptitud de que da pruebas en los actuales momentos.

Ultimamente han sido fusilados ocho jefes del ejército que dirigían las columnas marxistas por considerarse culpables de las derrotas sufridas.

Sasiain propone la rendición de Bilbao

Los nacionalistas vascos desesperanzados después de la toma de San Sebastián

"Hay algunos factores, escribe "Figaro" hablando de la situación de las provincias vascongadas, que podrían acelerar sensiblemente el avance de los blancos en Guipúzcoa y en Vizcaya. En toda la región la mayoría de las fuerzas que combaten a los blancos está compuesta por nacionalistas vascos. Como ya lo hemos dicho, estos nacionalistas vascos tienen numerosas afinidades con los blancos, no habiéndose opuesto a ellos más que ante la esperanza de instaurar un Estado autónomo, Euzkadi, pero con la toma de San Sebastián han perdido toda esperanza."

Por un estado de Bilbao que abandonó aquella villa el pasado miércoles, hemos sabido que escasean desde hace tiempo los víveres, habiéndose acentuado considerablemente la carencia de los mismos por el elevado número de guipuzcoanos que han pasado a Vizcaya después de la toma de San Sebastián. De estos evadidos, que se van distribuyendo por distintos pueblos de la provincia, 500 han correspondido a Plencia.

La comida se distribuye por medio de vales, y se sabe que estos últimos días sólo se facilitan vales para la adquisición de un solo plato por comida. Además, se han agotado en absoluto los siguientes artículos: azúcar, harina, café, aceite y chocolate.

También se dice que ante la crítica situación el señor Sasiain, ex Alcalde de San Sebastián (Frente Popular), que actualmente se encuentra en Vizcaya, celebró a principios de semana una reunión con el Gobernador de dicha provincia y otros dirigentes rotos, a los que expuso la imposibilidad de hacer frente a las fuerzas del Ejército, cuya potencia extraordinaria él mismo reconoce. Parece ser que el señor Sasiain propone como solución inevitable la rendición de Bilbao.

Datos facilitados a la Junta Central de Guerra de Alava (Sección de Propaganda)